

Diplomado de profundización y acompañamiento psicosocial en escenarios de violencia

Participantes:

Yuli Patricia Rodríguez López. Código: 30668188

Marta Burgos Cermeño. Código: 50906524

Yamil Rocio Santos. Código: 37747398

Sonia Taboada. Código: 39274497

Astrid Castro Yépez. Código: 1067404977

Grupo:

442006\_67

Tutor:

Martha Isabel Álvarez

Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)

Escuela de ciencias sociales, artes y humanidades

Programa de psicología

Diciembre de 2018

## Tabla de contenido

Resumen.....	3
Abstrac .....	4
Análisis Relatos de Violencia y Esperanza.....	5
Relato 2 Angélica.....	5
Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas. ....	12
Análisis y presentación de estrategias de abordaje psicosocial.....	15
Caso comunidades de Cacarica.....	15
Reflexión de los ítems.....	17
Informe analítico y reflexivo de la experiencia de foto voz.....	21
Conclusiones .....	25
Link blog .....	25
Referencias.....	26

## Resumen

Este trabajo muestra por medio de un relato de la propia víctima como el desplazamiento forzado en Colombia genera que cada año se desplacen de las zonas rurales a las zonas urbanas cientos de familias que buscan escapar de la violencia y la incertidumbre, basándose en la esperanza para salir adelante a pesar de las adversidades, en el que se identifican aspectos psicosociales y se responde a interrogantes relacionados con el impacto psicosocial que causa esta problemática en el contexto de la víctima, las voces, subjetividades y significados alternos que sobresalen en el relato y la emancipación de las víctimas frente a la imágenes de horror de la violencia, además también se diseñan una serie de interrogantes circulares, estratégicos y reflexivos que permitirán conocer de manera más subjetiva la interpretación de la realidad de quien ha vivenciado el flagelo del desplazamiento.

Así mismo se desarrollara un abordaje psicosocial con base a la creación de estrategias donde se identifican en el caso específico de los pobladores de cacarica los emergentes psicosociales que deja el hostigamiento paramilitar, el impacto que en ellos causa la estigmatización y se proponen dos acciones de apoyo para enfrentar la situación que se viene presentando con los líderes comunitarios, a su vez se genera un análisis la foto voz realizada en torno a la violencia que se vive en el país, para de esta manera generar una reflexión que permita desde el aspecto psicosocial conocer las consecuencias que ha dejado el conflicto armado en Colombia.

**Palabras claves:** Desplazamiento forzado, violencia, conflicto armado.

## **Abstrac**

This work shows through a story of the victim herself that forced displacement in Colombia generates that each year rural families move to urban areas hundreds of families seeking to escape violence and uncertainty, based on hope for to get ahead in spite of the adversities, in which psychosocial aspects are identified and questions related to the psychosocial impact caused by this problem are answered in the context of the victim, the voices, subjectivities and alternative meanings that stand out in the story and the emancipation of the victims in front of the horror images of the violence, also a series of circular, strategic and reflexive questions are designed that will allow to know in a more subjective way the interpretation of the reality of those who have experienced the scourge of displacement.

Likewise, a psychosocial approach will be developed based on the creation of strategies where the specific psychosocial emergencies left by the paramilitary harassment are identified in the specific case of the cacarica's inhabitants, the impact caused by the stigmatization and two support actions are proposed. to face the situation that has been presented with community leaders, in turn generates an analysis of the photo voice made around the violence that is lived in the country, in order to generate a reflection that allows from the psychosocial aspect to know the consequences that the armed conflict has left in Colombia.

**Key words:** Forced Displacement, Violence, Armed Conflict.

## **Análisis relatos de violencia y esperanza**

### **Relato 2 Angélica**

Yo me llamo Angélica\*, soy de Cartagena, pero desde pequeña viví en Guitarrilla. Tengo tres hijas y vivo en Cali porque me desplazaron de Nariño en febrero de 1998. Al padre de mis hijas lo asesinaron en esa época. Vivíamos en una vereda con mis dos primeras hijas, de 4 y 15 añitos, cuando llegaron los paramilitares y le dieron a la gente 24 horas para desocupar el territorio donde estábamos. Me tocó correr con ellas, acosando porque había mucha gente corriendo. Dejamos casa, gallinas, marranos: todo lo dejé por allá perdido. Eso fue muy triste. Yo me metí por un ranchito por ahí por el monte, y eso caían cosas encima de los techos. Me pegué de Dios y del Salmo 91, y no sé en qué momentico salí de esa balacera. Entonces salí corriendo para el monte con mis dos hijas, porque la tercera no había nacido. Nos metimos en un ranchito que estaba solo y en el que había chocolate en un fogón. Cuando íbamos a tomar chocolatito, llegaron los paras y me preguntaron qué hacía ahí. Yo pensaba que nos iban a matar, a nosotras que no debíamos nada.

Me tocó inventarme una mentira y decirles que yo trabajaba ahí, que la señora de la casa no estaba. Eso como que se lo creyeron, pero cuando se estaban yendo, se devolvieron. Yo dije: “Ahora sí me mataron, Dios mío”. Uno se puso a una niña en los hombros y otro cogió a la grande de la mano y nos llevaron hasta el caserío, que estaba lleno de gente. Consiguieron cinco motores y dijeron que sacaran a esas familias de ahí. Eran muchas familias. Eso fue muy triste. Salimos a Popayán y a los tres días nos fuimos para Buga.

En la Cruz Roja me ayudaron mucho. Dejé a mis hijas allá con una tía y me fui para Cali. Cuando llegué me tocó dormir ocho días en el piso, con ese frío, y yo lloraba mucho. Una señora me consiguió trabajo como interna, lo que me sirvió para enviarles plata a mis hijas cada mes,

hasta que me aburrí. En ese momento pedí permiso y me fui a buscarlas para venir con ellas a Cali. Conseguía trabajo y con eso sobrevivíamos. En ese tiempo la gente discriminaba mucho por el color y me cerraba las puertas cuando decía que era desplazada.

Me pasé a vivir a Siloé y seguía trabajando por días. Allá me querían mucho, me regalaban cobijas, ropa, cositas. He cambiado mucho de vivienda. Aprendí a hacer las comidas que hacen en Cali. Es una cosa muy diferente que nunca pensé que me tocaría hacer. En mi tierra la comida tiene pescado, arroz con coco y yuca. Uno no consigue en Cali lo que yo conseguía en mi tierra: eso era siembre, arranque y coma. Ahora estoy luchando por el subsidio de vivienda. Con la carta de desplazada que da la Red me atienden en varios hospitales.

Mi hija mayor no quiso estudiar más y se puso a trabajar, ahora está casada y tiene hijos. La otra, que empezó en el jardín y ya está en nove no, quiere que le ayude a conseguir un cupo para estudiar en el SENA, porque quiere trabajar para ayudarme. Mi tercera hija es mi nieta, hija de mi hija mayor. Yo un día le dije que quería una hija, que la tuviera y que me la diera. Entonces la tuvo y a los seis meses me la dio. Fui al Bienestar Familiar, pedí la custodia y todo. Mi plan de la vivienda es para tener toda la familia en la casa. Además, quiero tener un negocio de abarrotes o un restaurante. Quiero seguir trabajando, luchando en Cali a ver qué pasa.

**a. ¿Qué fragmentos del relato le llamaron más la atención?**

“Dejé a mis hijas allá con una tía y me fui para Cali. Cuando llegué me tocó dormir ocho días en el piso, con ese frío, y yo lloraba mucho. Una señora me consiguió trabajo como interna, lo que me sirvió para enviarles plata a mis hijas cada mes, hasta que me aburrí. En ese momento pedí permiso y me fui a buscarlas para venir con ellas a Cali. Conseguía trabajo y con eso sobrevivíamos. En ese tiempo la gente discriminaba mucho por el color y me cerraba las puertas cuando decía que era desplazada.”

¿Por qué?

Este fragmento refleja la cruda realidad en la que viven miles de personas que a causa de la violencia armada les toca afrontar entre incomodidades y penurias físicas y afectivas por la separación forzosa de sus miembros. Esta realidad triste y dolorosa es una muestra de las tantas experiencias que han ocurrido en nuestro país, a lo largo y ancho de nuestro territorio evidenciado recurrentemente en decenas de campesinos civiles.

Rememorar estos eventos traumáticos padecidos que en el pasado fue callado involuntariamente y que ha sido reprimido por algunos años como un requisito para guardar sus vidas y por el temor de persecución puede servir como un ejercicio de sanación que se convertirá en las voces que nunca se escucharon y que hoy en día no permanecerán calladas porque al compartirlo encontrará un alivio y una experiencia de libertad y sanidad interior.

“Tengo tres hijas y vivo en Cali porque me desplazaron de Nariño en febrero de 1998. Al padre de mis hijas lo asesinaron en esa época. Vivíamos en una vereda con mis dos primeras hijas, de 4 y 15 añitos, cuando llegaron los paramilitares y le dieron a la gente 24 horas para desocupar el territorio donde estábamos. Me tocó correr con ellas, acosando porque había mucha gente corriendo. Dejamos casa, gallinas, marranos: todo lo dejé por allá perdido. Eso fue muy triste. Yo me metí por un ranchito por ahí por el monte, y eso caían cosas encima de los techos. Me pegué de Dios y del Salmo 91, y no sé en qué momentico salí de esa balacera. Entonces salí corriendo para el monte con mis dos hijas, porque la tercera no había nacido. Nos metimos en un ranchito que estaba solo y en el que había chocolate en un fogón. Cuando íbamos a tomar chocolatito, llegaron los paras y me preguntaron qué hacía ahí. Yo pensaba que nos iban a matar, a nosotras que no debíamos nada.”

¿Por qué?

Este fragmento muestra una situación a la que se enfrentan cientos de personas diariamente en nuestro país, mientras muchos de los colombianos lo ignoran.

A estas personas el sufrimiento se les plasma en el rostro y la tristeza que sienten quienes han perdido sus seres queridos cuando se los asesinan a sangre fría, muchas veces en presencia de sus hijos, esposas madres y hermanos.

El estado muchas veces no se hace presente en estos casos ya que aunque ofrecen algunas ayudas, estas son demoradas y no cubren ni la mitad de las necesidades básicas de estas familias, además el acompañamiento de las entidades encargadas de velar por los derechos humanos de estas personas también es precario, lo que hace que la situación de los que viven este flagelo sea aún más complicada y difícil de superar.

**b. ¿Qué impactos psicosociales podemos reconocer en el contexto del protagonista de la historia relatada?**

Es posible identificar un gran impacto psicosocial en el mismo:

La incursión de grupos al margen de la ley (paramilitares) en la población de Guaitarilla, en la cual la protagonista de la historia, describe la crudeza de la guerra en Colombia, donde fue víctima del desalojo a causa del conflicto, situación que cambió radicalmente su vida y la de su familia.

Otros del impacto psicosocial evidenciado en el contexto de la señora Angélica es el de sentimientos y emociones negativas que la llevan a sentir cierto pánico, acoso, presión, soledad, desconcierto, desgaste físico y emocional, pavor y abandono.

También se genera una realidad social, relacionada con la estigmatización que existe hacia los grupos víctimas del conflicto armado, y todos los prejuicios existentes, que ayudan a ahondar aún más su problemática, puesto, que no solo deben lidiar con los padecimientos traumas



psicológicos causados por el evento, sino también, como sobrevivientes deben enfrentarse a una sociedad que los aísla y los discrimina.

Es posible ver que existe una “culpabilización a las víctimas o sus familias, lo cual se transforma en un instrumento de control social que actúa como justificador de la violencia y la impunidad al tiempo que distorsiona las responsabilidades reales” (Beristain, Dona, Páez, Pérez Sales & Fernández, 1999).

“Los traumas colectivos rompen los lazos de relación entre el individuo y la comunidad generando sensación de exclusión y soledad existencial” (Blanco, Díaz & García del Soto, 2006). “Además alteran las creencias en la bondad de la gente y la confianza en ella, así como hacen disminuir el valor que nos otorgamos en la contribución social –la sensación de que lo que hacemos es valorado por la comunidad– y por ende, de nuestra motivación y dignidad. Finalmente, provocan la sensación de no saber hacia dónde va el mundo, se es incapaz de entenderlo, predecirlo y controlarlo” (Pérez Sales, Eiroá, Olivos, Barbero, Fernández Liria & Vergara, 2012; Corsini, 2004; Janoff-Bulman, 1989)(p. 838).

**c. ¿Qué voces podemos encontrar en el relato, que revelen un posicionamiento subjetivo desde el lugar de víctima o sobreviviente?**

Al leer la historia, obviamente se puede identificar quien la relata (Angélica), la cual lo hace en primera persona, describiendo secuencialmente su experiencia. Sin embargo, más allá de la relatora, es posible identificar la voz de una víctima, de una familia, de un pueblo que, mediante su testimonio, ha roto un silencio y vencido en parte el temor ocasionado por la violencia en nuestro país. Voces, que en la mayoría de los casos son “silenciadas y subalternizadas”, pero que en determinado momento encuentran un espacio público para dar a conocer sus historias que

de otra manera no hubieran sido escuchadas. Es una práctica discursiva no institucionalizada que narra la historia de una manera alternativa al discurso historiográfico en el poder. Como bien lo indica el cubano Barnet (1989), en el testimonio—como medio de expresión para las conciencias marginalizadas—ocurre la reivindicación de la gente sin historia. Facilita la reclamación del poder interpretativo (Sotelo, 1995).

Son las voces que reclaman que a través de sus experiencias contadas, reclaman justicia e invitan a otras víctimas a ser capaces de “liberarse” de sus fantasmas y miedos. “Estas dan cuenta de las experiencias auténticas de la persona (Rizo-Patron, 2007) al tomar la posición de testigo de sus propias vivencias”. “Desde lo ineludible de su vivencia, la persona toma conciencia de sus condiciones a través de su testimonio, para denunciarlas (Yudice, 1992) y para constituir otras opciones de restitución”. “En el testimonio, la conciencia de la persona se transforma (Rizo-Patron, 2007) en relación con su conocimiento y acción dentro de las contingencias de su existencia humana día a día” (Yudice, 1992).

**d. ¿Qué significados alternos, podemos reconocer en el relato, respecto imágenes dominantes de la violencia y sus impactos naturalizados?**

Dentro del relato de Angélica se puede identificar algunos significados alternos frente a las imágenes retratan una vivencia traumática, en donde el temor y la desesperanza son los principales protagonistas de ésta historia.

- Como, consecuencia del evento traumático, es posible identificar diferentes tipos de violencia: violencia física, psicológica, colectiva, cultural, entre otras, las cuales alteran el cotidiano vivir de la víctima y su familia.

- También se pueden analizar, la afectación en la autoestima de Angélica, ella cambia desde ese momento en su perspectiva de la vida, la autoimagen de su identidad.

- Otra imagen dominante es la relacionada con el rechazo social y la estigmatización de las víctimas, lo cual se convierte en otra problemática social que debe ser analizada y trabajada.

Finalmente, el poder que ejercen las armas, la opresión de la mujer bajo el mando del hombre, los asesinatos, la necesidad de acudir a la protección de Dios como única esperanza de vida, la separación involuntaria y forzosa, el abuso de la autoridad, El conflicto armado en medio de la población vulnerable.

**e. En el relato, ¿se pueden reconocer apartes que revelen una emancipación discursiva frente a las imágenes de horror de la violencia?**

Efectivamente, la aspiración por garantizar mejores oportunidades de vida a sus familiares mediante la unidad del tejido familiar.

La estigmatización y discriminación por su color de piel y su situación de desplazada a causa del conflicto armado genera un impacto totalmente negativo que la llevan a agudizar su sufrimiento y sentimientos de soledad y desesperanza.

Esto puede ocasionar en ella un estrés severo que puede dar lugar a problemas de salud tanto física como psicológica, impactos psicosociales como separación del núcleo familiar, afectación a su integridad personal, pérdida de las prácticas culturales, familiares, pérdida de la confianza, cambio en el proyecto de vida, miedos y pérdidas materiales.

### Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas.

Tipo de pregunta	Pregunta	Justificación
<b>Circulares</b>	<p>Señora Angélica:</p> <p>¿Ha recibido algún tipo de ayuda familiar, estatal o de otras entidades del gobierno para mitigar su situación de desplazada?</p>	<p>Al verificar las redes de apoyo con las que cuenta la persona que ha sido sometida a una situación de desplazada se garantizará el derecho que como ciudadana tiene de recibir toda la ayuda necesaria en el proceso de restitución y rehabilitación.</p>
<b>Circulares</b>	<p>¿Después del fatídico día, ha detectado algún tipo de alteración emocional o deseo de venganza, por parte de los miembros de su familia?</p>	<p>Hace posible visualizar si en la actualidad, en la familia se presentan algún tipo de afectaciones emocionales, sentimientos de rabia, violencia o deseos de venganza con relación a los hechos violentos. Los cuales podrían interferir en el proceso de superación de lo vivido e iniciar el camino hacia el abandono de su condición de víctima.</p>

<b>Circulares</b>	¿qué cambios en el comportamiento de sus hijas provoco toda esta situación?	Busca implantar conexiones en el núcleo familiar, vínculo afectivo como opción de vida en la convivencia familiar
<b>Reflexivas</b>	Considera usted que las experiencias vividas le han enseñado lo suficiente como para ser mejor persona y poder ayudar a otros que han vivido situaciones semejantes?	Permite estimular a Angélica hacia un pensamiento optimista respecto a los aprendizajes en las experiencias vividas, los cuales permiten reconsiderar en ella la oportunidad que tiene de usar su experiencia para el crecimiento de otros.
<b>Reflexiva</b>	¿Posterior a esta experiencia dolorosa, que habilidades considera que desarrolló para superar las dificultades?	Se desarrollada con la finalidad de conocer la experiencia y la forma, como la victima afrontó las dificultades luego de ser víctima por el conflicto en Colombia. De igual manera, permite conocer a detalle las acciones que fueron llevadas a cabo, además sus fortalezas, habilidades y capacidades, con las que pudo superar los obstáculos.

<b>Reflexiva</b>	¿Qué habilidades considera que ha desarrollado para enfrentar nuevas situaciones o problemáticas de la vida?	Se pretende influenciar de forma indirecta su memoria para que vea nuevas posibilidades y evolucione libremente y de manera espontánea.
<b>Estratégicas</b>	¿Cuáles son sus expectativas frente a lo que viene?	Permite a Angélica reconocer su realidad y asumir a la vez una postura de responsabilidad frente a las alternativas que debe asumir.
<b>Estratégicas</b>	¿A qué retos personales se enfrenta en la actualidad?	Nos permite conocer acerca de la determinación, de los planes de Angélica (Relatora), en el presente a un nivel personal, de esta manera también nos proporciona la oportunidad de entrar en el relato de su experiencia como víctima.
<b>Estratégica</b>	¿Cuál es su principal motivación para comenzar de nuevo y trazar nuevas metas en su vida?	Coloca a la persona frente a alternativas que debe asumir

*Fuente: Esta investigación*

## **Análisis y presentación de estrategias de abordaje psicosocial**

### Caso comunidades de Cacarica

El río Cacarica nace en la serranía del Darién, límites con Panamá, y bota sus aguas al Atrato; bordea el Parque Nacional de los Katíos y su cuenca ha sido poblada por comunidades negras del Baudó. La cuenca del Cacarica está formada por una superficie selvática de exuberante vegetación y de una enorme fertilidad, surcada por numerosos ríos, quebradas, caños y ciénagas. La región ubicada en el Bajo Atrato posee una de las mayores biodiversidades del planeta, con abundantes recursos naturales entre los que se encuentran numerosas variedades de maderas, aves, especies vegetales y peces.

Para los veintitrés poblados humanos de la cuenca del Cacarica la tierra es un todo: el lugar donde se produce, se desarrolla la vida afectiva, se originan las relaciones, se juega, se festeja. Para sus habitantes la tierra es el fundamento físico-espacial donde se construye su vida colectiva y su identidad.

La vida de estas comunidades se caracterizaba por la convivencia sana y colaboradora. Pero a partir del 20 de diciembre de 1996 se comienza a desatar una oleada de enfrentamientos militares en disputa por su territorio. En esta dinámica participan tan grupos legales como ilegales. Desde ese momento comenzaron las desapariciones, los asesinatos y las amenazas contra la población.

En febrero del siguiente año, se implementa en esta zona la operación Génesis, con la cual ingresan las Fuerzas Armadas a la zona con catorce aviones, helicópteros y aviones Kafir. Por tierra se da la incursión militar y paramilitar a las comunidades. Desde los aviones iban bombardeando el territorio y cuando evaluaban que habían limpiado la zona, los helicópteros aterrizaban y de ellos se bajaban miembros del ejército y civiles armados, quienes hostigaban a

las comunidades a través de estrategias de intimidación y generación de miedo colectivo, acusándolas de ser cómplices de ciertos grupos armados.

Luego de asesinar a algunos pobladores delante de la comunidad, dieron la orden a toda la población de salir para los parques de los municipios y especialmente para Turbo, en donde estarían esperándolos y los reubicarían. Las personas aterrorizadas comenzaron a salir en balsas, algunos se quedaron en las Bocas del Atrato y otros haciendo caso a las órdenes atravesaron el Golfo y llegaron a Turbo en donde los recibieron unos miembros de la Policía Nacional y la Cruz Roja Colombiana.

La mayoría de las personas se concentraron en la Unidad Deportiva y otros se hospedaron en casas de familiares y amigos cercanos del municipio. En el coliseo se presenta hacinamiento ya que a finales de febrero eran 550 personas y en la segunda semana de marzo la cifra ascendió a 1.200 personas. No se cuenta con agua ni con ningún servicio.

El hecho de ser desplazados los ha privado de la libertad de expresión, pues sienten miedo de denunciar cualquier atropello, se encuentran sumidos en el silencio.

La población presenta mucha desesperación y dolor por sus seres queridos, por las personas que se quedaron en el camino y por sus viviendas. Además, existen varios casos de deshidratación e insolación, sobre todo de niños y ancianos. Algunas instituciones locales intentan atender la emergencia colaborando con frazadas, comida y algunos medicamentos.

Caso tomado de: Guía Acompañamiento psicosocial y atención humanitaria en el contexto armado. 2005 Corporación AVRE



## **Reflexión de los ítems**

### **a. En el caso de los pobladores de Cacarica ¿qué emergentes psicosociales considera están latentes después de la incursión y el hostigamiento militar?**

Son varios los emergentes latentes que se evidencian en el caso de los pobladores de Cacarica, debido a la penetración y el acoso al que fueron sometidos las víctimas, se encuentran ligados al desarraigo cultural al que tendrán que someterse durante el resto de su vida, y por el que se sentirán invalidados debido al cambio abrupto del contexto en el que vivían y al que deben enfrentarse posteriormente.

Después de la incursión y el hostigamiento militar han tenido cambios significativos en la estructura familiar a partir de los hechos violentos que les obligaron a desplazarse, presenta hacinamiento, no cuentan con agua ni con ningún servicio, están privados de la libertad de expresión, sienten miedo, incertidumbre, extrema tensión, se encuentran sumidos en el silencio, presenta mucha desesperación y dolor por sus seres queridos por las personas que se quedaron en el camino y por sus viviendas.

### **b. ¿Qué impactos genera para la población ser estigmatizada como cómplice de un actor armado?**

El estigma de ser señalados como cómplices de un actor armado genera impacto totalmente negativo y peligroso para la población, ellos se convierten en objetivo militar de otros grupos armados.

Así mismo pueden sufrir estrés severo que puede dar lugar a problemas de salud tanto física como psicológico, impactos psicosociales como separación del núcleo familiar, afectación a su

integridad personal, pérdida de las prácticas culturales, familiares, pérdida de la confianza, cambio en el proyecto de vida, trauma transgeneracionales, miedos y pérdidas materiales.

El hecho de perderlo todo (bienes materiales, una familia, su identidad, sus raíces, etc.), como consecuencia de una guerra ajena y sin razón, violaciones de los derechos humanos, perder de cierta manera su libertad y estar sujeto al yugo de otras personas; todos estos aspectos generan impactos psicosociales en las comunidades, los cuales en muchos casos son irremediables o difíciles de asimilar por sus víctimas.

Vemos, como muchas personas y familias abandonan sus comunidades y posteriormente llegan a lugares desconocidos en busca de ayuda, esperanzados en conseguir un apoyo (el cual muchas veces no llega o demora años), generando una frustración igual o mayor a las de las personas que se quedan en medio del conflicto.

Luego del conflicto y del evento traumático, llegan además del choque emocional, el hecho de enfrentarse a la privación de muchas necesidades básicas, como lo son: el acceso a la educación, a la salud, una buena alimentación, el no tener un techo propio donde vivir con sus familias, estos son solo algunos aspectos que se suman al impacto emocional generado por el conflicto. Lo anterior, se ahonda aún más cuando además de ser víctima de un conflicto armado, también son señalados por la comunidad, como colaboradores de estos grupos al margen de la ley, situación que los etiqueta, como “informantes de la guerrilla”, entonces deben cargar con ese doble estigma “desplazado e informante”, lo cual les cierra las puertas en su misma comunidad, por el dolor que han sufrido, así como, en la sociedad en general, como rechazo a su presunta participación indirecta en una guerra que ha azotado por años a nuestro país.

**c. Proponer dos acciones de apoyo en la situación de crisis generada por la tortura y el asesinato de miembros y líderes de la comunidad.**

Acción 1: Es indispensable el restablecimiento y la reparación integral en este momento de crisis, mediante el ofrecimiento del apoyo moral y terapias psicológicas que permitan una asimilación positiva, el afrontamiento y capacidad de resiliencia frente a las experiencias traumáticas vividas.

Acción 2: Se sugiere llevar a cabo diferentes intervenciones a nivel individual, familiar y grupal, donde sea posible evaluar la dimensión de los distintos traumas y trastornos generados en esta comunidad. A través de sus narrativas, los individuos tendrán la oportunidad de recrear sus vivencias, y al mismo tiempo comenzar a sanar sus heridas, para seguidamente ir fortaleciendo su capacidad de afrontamiento ante tales situaciones e ir buscando soluciones internas que posteriormente se materialicen y se conviertan en su renacer, como personas que han podido salir adelante a pesar de la adversidad, y como individuos que pueden generar un impulso a otros que han tenido que pasar por semejantes situaciones.

**d. Establecer tres estrategias psicosociales con los pobladores de Cacarica, que faciliten la potenciación de recursos de afrontamiento a la situación expresada.**

Es preciso hacer la claridad que la puesta en marcha de las estrategias de afrontamiento no siempre es exitosa, sin embargo, sirven para evitar o disminuir conflictos en los individuos. Luego de haberse aclarado lo anterior, podemos sugerir un trabajo enfocado a las familias, ya que este pretende actuar en la familia, como unidad, es decir, guiarlas hacia la potenciación de sus “capacidades para movilizarse y poner en acción medidas que actúen sobre las experiencias que demandan cambios” (McCubbin, Thompson & McCubbin, 1996; Louro, 2005). Dichas estrategias de afrontamiento familiar se van modificando a medida que se va realizando el

trabajo terapéutico, las cuales requieren “esfuerzos comportamentales y/o cognitivos orientados a manejar la situación estresante o la tensión generada en el sistema”.

La estrategia de afrontamiento familiar permite “fortalecer y mantener los recursos de la familia con el fin de protegerla de las demandas de las situaciones estresantes y garantizar un manejo adecuado de su dinámica, manifestado en la comunicación, los vínculos, la promoción de una autoestima positiva en sus miembros, etc. Las estrategias de afrontamiento se constituyen en variables mediadoras de la cohesión y la adaptabilidad de la familia” (Olson et al., 1984; Galindo & Milena, 2003). Estas tienen en cuenta dos dimensiones: “la realidad subjetiva de la familia considerando, como una entidad en sí misma, la segunda se refiere a la naturaleza de interacción del afrontamiento de la familia” (Hernández, 1991; Galindo & Milena, 2003).

Por otra parte, se puede establecer un acompañamiento profesional que pretenda crear una empatía con las víctimas de la comunidad de Cacarica promoviendo así un acercamiento de la población que les genere confianza para hablar sobre las experiencias traumáticas vividas. De esta manera se lograría, una experiencia enriquecedora que transcurrirá en la catarsis y sanidad emocional, mental y psicológica.

### **Informe analítico y reflexivo de la experiencia de foto voz**

Informe reflexivo y analítico de la experiencia Existen diversas clases de violencia enraizadas en Colombia y éstas se hacen notorias desde los distintos lugares y sectores de la nación y bajo distintas denominaciones. Ellas significan hoy en día un reto para cada uno de los sectores que trabajan mancomunadamente en el proceso de construcción de paz, siendo fundamental el rol que ejercen los profesionales sociales y de la salud mental en el componente de reparación, específicamente la medida de rehabilitación a fin de lograr minimizar el daño psicológico y moral causado por esta. Ante los evidentes problemas de violencia que interrumpen la paz y el bienestar de los colombianos se hace necesario una intervención social inclusiva y participativa, en donde se creen estrategias que permitan transformación y cambios que promuevan la resiliencia de aquellos que fueron y aún siguen siendo víctimas.

Pero debe tenerse en cuenta que promover transformación y reparación no será fácil, ya que se debe tener en cuenta la participación de toda una sociedad que de forma directa o indirecta ha participado en esta guerra; ya sea como espectador, víctima o victimario. En este orden de ideas, es importante promover de manera creativa diversas formas de mostrar la realidad de las experiencias que en determinados momentos parece ocultarse ante la inevitable indiferencia del espectador a través de un trabajo creativo que permita reconstruir la memoria y un sistema de concientización ante los problemas que deben ser intervenidos, promulgando así, el cumplimiento de sus derechos y hasta sus manifestaciones de inconformismo. Una de éstas dinámicas creativas puede darse a través, del ensayo fotográfico, construido por imágenes que ponen de manifiesto de manera metafórica una cruda realidad pero que a la vez motiva a través de la escucha. Esta escucha expresada en narraciones vivenciales cortas que reflejan la crudeza

de un pasado de violencia, pero que a la vez proyecta hacia nuevas formas de apropiarse de la realidad y construir un nuevo significado de vida.

A través de la foto voz, cada persona, cada grupo reconstruye su memoria y la pone al imaginario social, y desde allí, reconstruye su pasado y traza su futuro, en un proceso que se va efectuando en la dinámica del contexto y de los actores, estos últimos protagonistas con capacidades que no se pueden subestimar y en donde los profesionales en psicología son solo guías para apoyar la direccionalidad de sus vidas, es decir no podemos devolver las vidas perdidas, los bienes disipados, la configuración anterior de sus comunidades, pero si se puede realizar un trabajo conjunto de empoderamiento, de mejoramiento de la autoestima, de fortalecimiento de capacidades y de reconstrucción del tejido social.

En un trabajo de recolección de vivencias desde distintos escenarios de violencia se trae a colación comunidades de sector urbano como es el caso del Barrio Mocarí, de la ciudad de Montería, que en sus inicios fue producto de una gran invasión (alrededor de hace 50 años) por parte de familias de los pueblos aledaños y otras desplazadas de distintos municipios del departamento de Córdoba. Hoy día aún queda, aproximadamente un 50% de las familias fundadoras, otras han vendido sus casas y se han ido a otros lugares; llegando nuevas personas, incluyendo familias que huyen de la situación del país de Venezuela. Toda esta situación, ha generado diversas problemáticas psicosociales, tales como: consumo de sustancias psicoactivas, delincuencia juvenil, violencia intrafamiliar, hurtos, deserción escolar, intolerancia, entre otras.

Otros de los escenarios de violencia que se presenta en un lugar urbano de Colombia, se ubica en la Institución Diocesana Hogar Nuestra señora del Rosario en Montería Córdoba, y aunque no es muy reconocida por sus habitantes, se alojan 25 niñas entre edades de 3 a 15 años que se encuentran al cuidado de dos hermanas de la caridad. Éstas niñas son huérfanas; vienen de

hogares disfuncionales, otras, son desplazadas por la violencia armada y han vivido el maltrato, abuso y violencia intrafamiliar. Muy cerca de Montería se encuentran ubicado los municipios Lorica y Purísima, cuya situación a nivel contextual no es muy distinta.

En el primero, se encuentra la vereda La Esperanza, en este lugar se ha visto evidenciado a través de la historia un acumulado de sucesos que transgreden la seguridad, armonía y tranquilidad de esta comunidad obligándola a acceder a voluntades de quienes dicen llamarse “la autoridad del pueblo”. Las personas que residen en este lugar deben acogerse a las normas que éste grupo paramilitar determina, sin opción de rebatirla, porque dentro de las consecuencias está el castigo que en muchas ocasiones termina en asesinato.

El control de salidas y entradas a la comunidad es monitoreado no solo para con los residentes sino también para con los visitantes. Incluso, los docentes se han visto afectados a causa de esta situación ya que no se les permite transitar con cascos, lo que afecta de manera directa su seguridad vial. Las salidas deben hacerse hasta determinada hora, como una medida de control, lo que perjudica notoriamente a quienes en ocasiones se sienten tentados a salir por cualquier emergencia.

Otro de los escenarios de violencia que esta comunidad afronta es la precariedad de recursos y la dificultad de acceso por su carretera destapada y pantanosa. Esto es un vivo reflejo de la falta de negligencia pública en mitigar la desigualdad social y económica de las familias desfavorecidas en este sector del municipio. Muy a pesar de la diferencia que existe en el desarrollo socioeconómico de zonas urbanas en relación a las rurales, no se puede esperar mayor condición en el barrio Portal de Adriana, ubicado en zona urbana del municipio de Purísima, fundado hace dos años y en el que habitan personas desplazadas por la violencia de varias partes del país e incluso inmigrantes del vecino país (Venezuela), quienes a causa de las necesidades

han tenido que abandonar su tierra. Estas son personas de escasos recursos y que a diario son marginadas y poco tomadas en cuenta.

Lo que refleja una atención psicosocial preventiva urgente No muy lejos del departamento de Córdoba, se encuentra el municipio de Caucasia que pertenece al departamento de Antioquia, en éste contexto se evidencian notablemente las condiciones de pobreza en la que se encuentran sus habitantes, ya que la mayoría de ellos son desplazados por la violencia y han tenido que invadir estos terrenos para poder tener un lugar en donde vivir, la mayoría de estas casas son construidas en material reciclable y no cuentan con los servicios básicos, la violencia en esta comunidad es común, al igual que los casos de abuso sexual, droga y prostitución, todo esto debido a la falta de recursos económicos y poca ayuda del estado. En este orden de ideas, es de gran importancia no quedarse en la dificultad sino que a través de ella, se pueda reflexionar en la manera en que emergen relaciones intersubjetivas, como respuesta a estas mismas violencias, por consiguiente, Martínez, M.; Martínez, J. (2003) página 252, ponen de manifiesto que ante los problemas comunitarios más complejos refiriéndose a la violencia juvenil, el deterioro medioambiental de un barrio, el tráfico y abuso de sustancias, deben ser abordados por más de una institución u organización social tales como un ayuntamiento, la administración autónoma, las asociaciones comunitarias, entre otros.



## Conclusiones

Al finalizar este trabajo se puede concluir que la herramienta de foto voz da la oportunidad de reconstruir sucesos que marcaron a las víctimas del conflicto en Colombia y posibilita la reparación integral de las mismas para dar paso al mejoramiento de la calidad de vida.

Por otro lado, mediante las imágenes se pueden reconocer valores, aprendizajes, vivencias y aptitudes que pueden servir como motivación para buscar nuevas fuentes de progreso y superación.

También se pudo evidenciar que por medio de una imagen fotográfica surgen subjetividades y percepciones diferentes, además se busca una nueva reconstrucción de la historia dando la oportunidad de mostrar lo que se pretende reflejar o comunicar a los demás.

**Link blog** <https://diplomadodeprofundizacionpaso3.blogspot.com/>

## Referencias

- Arnosó, M.; Arnosó, A.; Pérez, P (2015) Argentina (1976-1983): impacto y afrontamiento psicosocial. *Universitas Psychological*, Vol 14 N 3 pp 833-842
- Corporación AVRE (2005). *Guía Acompañamiento psicosocial y atención humanitaria en el contexto armado*.
- Macías M., Madarriaga C., Valle M., (2013). Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico. *Revista del Programa de Psicología de la Universidad del Norte*. Volumen 30, N°1.
- Magdalena P. (2017). La fotografía participativa como herramienta metodológica de la Psicología Social Comunitaria. Recuperado de:  
<https://mediacionartistica.files.wordpress.com/2017/02/fotografia-participativa.pdf>
- Martínez, M.; Martínez, J. (2003). Coaliciones comunitarias: una estrategia participativa para el cambio social *Psychosocial Intervention*, vol. 12, núm. 3, 2 pp. 251-267 Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid Madrid, España. Recuperado de  
<http://www.redalyc.org/pdf/1798/179818049001.pdf>
- Vera, B.; Carbelo B.; Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático. En *papeles del psicólogo* Vol. 27 (1) pp. 40-49. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/778/77827106.pdf>
- White, M. (2016). *El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa*. En: *Recursos psicosociales para el post conflicto*, pp. 27 -75. Taos Institute. Chagrin Falls, Ohio USA.